

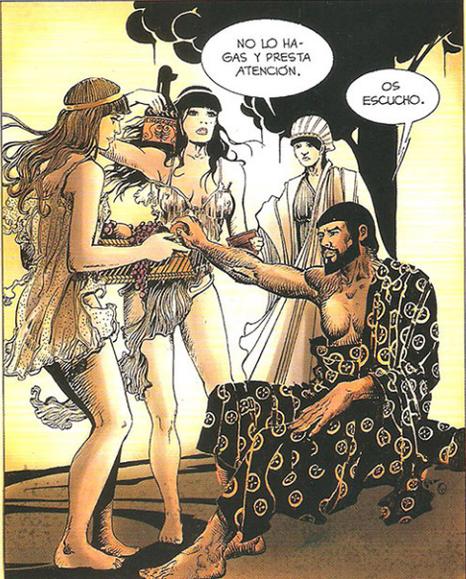


¿REALMENTE ESTÁBAMOS EQUIVOCADAS? ¡MÁS PARECE UN DIOS, QUE UN MEDIGO DESPRECIABLE...



DAD DE COMER Y DE BEBER A ESTE FORAESTERO...

NO SÉ CÓMO AGRADECERLE...



NO LO HAGAS Y PRESTA ATENCIÓN.

OS ESCUCHO.



COMO NO QUIERO QUE NADIE ME CENSURE AL VERTE CONMIGO, ESPERA UN TIEMPO PRUDENCIAL, HASTA QUE NOSOTRAS HAYAMOS ENTRADO EN LA CIUDAD. DESPUÉS PREGUNTA POR LA MORADA DE MI PADRE... SITIENDES TUS BRAZOS A LAS RODILLAS DE MI MADRE Y ELLA TE ES BENÉVOLA... ¡PODRÁS VOLVER A TU CASA!



¡ATENEA, CONCEDEME LA AMISTAD Y LA PIEDAD DE LOS FEACOS!